

Notas al programa

"El Padre Tiempo", una figura iconográfica que ha evolucionado por pseudomorfosis desde la antigüedad clásica, con representaciones por una parte de, "Kairos" definido como "la oportunidad" figurada como un joven desnudo con alas en brazos y piernas portando una balanza y "Aión", conceptualizado como "el principio divino de creación eterna e inagotable", idealizado como una imagen severa y alada con cabeza y garras de león, estrechamente rodeada por una serpiente y llevando una llave en cada mano. Dichas representaciones tuvieron trascendencia hasta la alta Edad Media como el tiempo en el concepto de divinidad, poder universal y fertilidad absoluta. Por otro lado, empezaron a concebir este icono con atributos de decadencia y destrucción cuando, según la expresión griega para el tiempo era "Kronos" (el Saturno romano), el más viejo, cruel y despiadado de todos los Dioses del Olimpo. Según la mitología, Saturno devoró a sus propios hijos, adoptando dicha figura como representación, dada la tradición filosófica como el Dios Tiempo desde finales del S. XIV, cuando el arte occidental abandonó las pinturas carolingias y fueron sustituidas por tipos no clásicos, aunque no en todas las tendencias, sí que hubo una tradición que, a través de los siglos continuó con esta visión oscura sobre la mencionada figura del "Padre del Tiempo".

Durante el siglo XVII la pintura refleja unos ethos más extremistas basados en la retórica de las imágenes. En este marco, se desarrollaron corrientes compositivas basadas en la música poética. Esta conjuga toda una teoría de recursos para remarcar todos los textos desde el punto de vista musical, visual, texturas diferentes, timbres concebidos para dar vida a determinadas palabras, etc.

Uno de estos casos es el del compositor de la corte francesa Andre Campra (1660-1744). Recibió su formación musical y religiosa en la catedral de Saint-Sauveur en Aix-en-Provence y llegó a prior en 1678. De 1694 a 1700 fue maestro de música de la Catedral de Notre-Dame de París, después de haberlo sido sucesivamente en Toulon, Arlés y Toulouse. Se ejerció primero en la música sacra y se ganó reputación por sus motetes. Comenzó en 1697 a acercarse al mundo teatral y se vio obligado de golpe a renunciar a sus cargos. Fue contratado por el príncipe de Conti como maestro de música y consiguió, en 1730, la función de director de la Ópera de París, después de haber pasado por el puesto de maestro de la Chapelle royale. Con L'Europe galante, se afirmó como el verdadero creador de la ópera-ballet, género musical creado al inicio por Pacal Collasse (en el Ballet des saisons). Trabajó en la Academia Royale de Musique y en la Chapelle royale de Versailles después de la muerte de Luis XIV. A partir de 1720, retornó a lo religioso, consagrándole lo esencial de su obra.

La fecha de composición del *Réquiem* es discutida: seguramente la habría compuesto para el funeral el 26 de noviembre de 1695 del arzobispo de París, François de Harlay, pero la reutilización de algunos movimientos en algunos motetes anteriores lo sugieren, pero algunos historiadores proponen una fecha muy posterior, entre 1732 y 1742, y se basan en la dicha reutilización en la parte final de un salmo de 1723, y en criterios estilísticos que se parecen a algunas obras posteriores, en tal caso, se puede asegurar que es una de sus obras tardías de carácter más retórico, utilizando un juego de texturas diferentes con la participación de tres voces solistas, coro, orquesta y continuo. Al igual que el Padre del Tiempo, esta singular obra fue muy significativa dentro de la corte francesa del s. XVII, por ser del estilo musical francés, alimentado por influencias italianas, característico de la Regencia y el reinado de Luis XV, supone una combinación de una profunda espiritualidad con exuberancia, suntuosidad e

invención, por lo que refleja perfectamente afectos diversos, que van desde lo más sublime a lo más carnal.

Johann Kuhnau (1660-1722) fue un compositor alemán del Barroco, intérprete de órgano y clave. Nació en Geising. Obtuvo el puesto de cantor en la iglesia de Santo Tomás de Leipzig, precediendo en este cargo a Johann Sebastian Bach. Lo más destacado de su obra son sus composiciones para teclado. También escribió música religiosa en forma de cantatas y una novela, *Der musicalische Quack-Salber*, en la cual relata las aventuras de un personaje a través de la Alemania del siglo XVIII. Esta obra es de gran valor para entender el ambiente musical e histórico del periodo. De este compositor se interpretará su motete *Gott, sei mir gnädig nach deiner Güte* para solistas, 4 voces, 4 instrumentos y bajo continuo con texto del Salmo 51.